

“Un hombre hace lo que puede hasta que se le revela su destino”

Algren

El último Samurái

Yo soy Sylmy Tibusay Agraz Rodríguez, la conjunción del roble por mi padre y la tierra por mi madre, el roble por lo alto, majestuoso, fuerte, ya que a pesar de las tormentas se mantiene erguido, y si cae su madera continua siendo codiciada, la tierra negra fértil prospera para cosecha de frutos grandes, coloridos, la estabilidad, Sylmy por la melodía de Silvia y la jovialidad de Miguel que unifica, junta, acerca, por mi abuela materna Tibusay por la frontalidad, fuerza, empuje, y feminidad de la india, Agraz por los blancos agrios semi secos vinos del sur de las Canarias, Rodríguez por el mestizaje de los judíos o los españoles que llegaron a las cordilleras andinas venezolanas.

Así como mi nombre es mi existencia, particular, genuina, singular, fuera de lo común, vertiginosa y en constante cambio, de manera que puedo decir que soy una mujer, analítica, estratégica, apasionada, fuerte, comprometida, dedicada, detallista, trabajadora, con propósito, profunda y simplemente compleja, nacida en el equinoccio de invierno, en donde la humedad y el frío gobiernan un tiempo para el recogimiento, la reflexión en soledad, el descanso, para planificar la nueva cosecha. Un ser humano más en este plano que compartimos.

En mi confluyen dos vertientes que son como ríos con fuerza titánicas, la educación y la tecnología en informática, una es una visión que mi madre sin proponérselo me ayudo a construir, ella educadora y maestra, me mostro el mundo de la educación en diferentes niveles y las luchas de la dignificación de los que ejercen la profesión, entre las luchas sindicales y las luchas en las escuelas por dar una educación que diera respuestas al individuo no a modelos impuestos sino al ser humano que se sienta en los pupitres me hizo desde muy corta edad reflexionar las necesidades de educadores, y de alumnos y querer modificar esa realidad. Por otro lado mi padrino Luis Rivas, me mostraba lo innovador, como las computadores eran futuro y cambiarían nuestra manera de vivir ya el tenía visión de cédulas inteligentes cuando apenas aquí hacíamos tarjetas perforadas para que algunos ministerios pagaran la nomina, lo escuchaba con esa pasión que lo caracteriza como el veía soluciones a problemas complejos y como desde el computador el gestionaba soluciones efectivas. Así que muy joven comencé ayudar a mi mamá a gestionar sus procesos administrativos desde el computador y eso es tecnología educativa, mi padrino me enseñaba que la tecnología debía dar respuesta a la sociedad, para mí debía dar respuesta a la educación. Me criaron los dos pero también me regalaron sus visiones que al confluir en mí tienen fuerza, mi convicción es ahora firme, porque estoy segura de mí, que no estoy tan equivocada quizás muchas veces adelantada y no me comprenden pero no desfasada de una realidad que puede ser próxima de lo que creemos, ya es un hecho herramientas virtuales para formadores, permítanme mostrarles un pedacito de ese mundo y soñemos juntos impulsando a Cepap.

Llegue al método de proyecto por la propuesta de Fundatebas, de educación para la dignidad, y los Ciecos, que era un espacio de formación permanente para educadores y la comunidad, urgida por el título de licenciada en educación para poder ejercer sin presión, me inscribí en Caricua los días sábados, éramos 300 para aquel momento, leyendo a Arnaldo Este me contacte con la sensibilidad social que mi abuela me había enseñado y que por alguna razón había bloqueado en

mi, comencé a revisar mis raíces, acervo, esencia, con una autobiografía que no paso de 10 páginas, sin embargo aproveche el año que participe allí, conforme un equipo de 17 participantes que denominados Lideres para el Futuro, y conformamos 2 proyectos, además de coordinar la única feria de saberes que hizo Cieco Caricuaio, y donde conocí a Arnaldo Este, esta experiencia movió mi interior. Pero no todo es como te lo venden de manera que me vi en la necesidad de ir buscando otros horizontes y embarazada en realidad no estaba interesada en continuar, así que decidí darme un descanso y reedireccionar el barco ya que la necesidad de la titularidad continuaba latente.

Averiguando llegue a las bases que sostenía a Fundatebas a Cepap y conmigo venia un grupo de compañeros y compañeras de los cuales solo 3 se montaron en la aventura, solicitamos el cambio y se dio así que un mes de septiembre de 2002 iniciamos las reuniones previas donde conoces a los facilitadores, a los compañeros que están ingresando al igual que tu, y durante 5 sesiones compartimos tratando de comprender que es Cepap, no fue mucho lo que me quedo claro, lo que si tenía yo como objetivo es que aquí me quedaba. Conformamos el equipo de sistematización por supuesto el grupo que veníamos quedamos juntos y seleccionamos a Alejandrina Reyes como facilitadora, y así un 20 de noviembre de ese año se conformo Katequeo que tuvo denominación cuatro meses después de su conformación, el equipo se constituyo con Alicia, Laura Acevedo, Ligia García, Edenis Guilarte, Nelly Prieto, Onias Sánchez, Catherine Fagundez, Guillermo Yari, Israel Fernández, Oscar, Mireya Labrador un equipo en donde cada uno traía su gandola particular de conocimientos, con personalidades definidas y vidas complicadas, pero que además tenía un nivel de exigencia alto desde el principio.

Llegue al Cepap desbastada por las batallas de la vida que por supuesto había perdido, con heridas de una daga que partió mi corazón y mi alma en dos, y aunque mi armadura intentaba mantenerme en pie y esconder los moretones mis ojos mostraban la tristeza que me ha costado tanto desterrar, buscando una razón que tuviera tanta fuerza en mi para continuar con un sentido que llenara mi existencia de razón. Por muy bajo que caigas nunca comienzas de cero, solo que reinicias con otras cosas, ya que lo vivido no lo pierdes se queda contigo, así que no estaba en cero, solo que tenía que construir pero reforzando las bases. La autobiografía fue mi mejor terapeuta, con ella pase madrugadas y noches, llorando, riendo, revisando mis cajones viendo fotos, recordando, conversando con mi familia reconstruyendo hechos, confortándome, liberando dolor, culpándome, disculpándome, pero todo eso en 6 meses me permitió sanarme, acercarme a mi ser, conocer y reconocer cosas en mi, a quererme más, pero sobre todo a ver mi vida hasta ese momento que en realidad fue realmente muy duro, ya que había perdido tanto que no sabía a veces por que lloraba o que me dolía mas. Presentarla fue más duro aun, pero después de hacerlo sentí que me había quitado un peso de encima, Katequeo vivió cada autobiografía, descubrir al compañero hacia que nos acercarnos, que al conocernos se fue dando una sinergia que nos hizo comprender al otro, y con ellos los valores comenzaron a surgir, la solidaridad, la tolerancia, la consideración e incluso hasta el amor. Claro todo esto sucedía mientras yo gritaba a los cuatro vientos que el amor no es suficiente, entre mi lucha de ser o ser educadora, entre mi vida y la formación académica en katequeo.

Por supuesto no todo fue sencillo, tuve mis días de batuclear mis cosas tirar la silla e irme de la sesión molesta, amenace ciento de veces con retirarme, quise matar a Edenis mas de una vez, de hecho Onias tuvo que acudir a medidas extremas y utilizar las carpetas como tranquilizantes para conmigo, un carpetazo en la cabeza canalizaba la situación, mis compañeros quisieron desaparecerme otras tantas, incluso me atrevo a expresar que Alejandrina más de una vez quiso freírnos en aceite caliente y nosotros igualmente quizás pensamos en lanzarla por la ventana. Pero no paso de ser más que un momento un mal día en el equipo, la convivencia y el amor es eso que desde la diversidad y de no estar de acuerdo continuemos juntos construyendo, aprendiendo, creciendo. Y sonara muy extraño pero después de esas tormentas terminábamos en la esquina tomando café con leche y sobándonos mutuamente los moretones.

Katequeo es un equipo respetuoso siempre continuábamos juntos como si no había pasado nada, hasta el momento no se han pasado facturas que perjudique a ninguno, somos amigos, hay una fraternidad, un sano celo, la unidad siempre por delante, cuidadosos de las palabras, las ofensas, los maltratos no se han hecho presente. Posterior a la autobiografía en donde sentimos un cambio significativo nos confrontamos nuevamente con el perfil de ingreso, ya que este reafirmo en mi, elementos que han sido significativos sobre todo para definir mi vocación.

Cuando haces los talleres de nuevos ingresos los facilitadores se van rotando y realizan preguntas generadoras, como les expresaba yo pasaba momentos en lo personal realmente muy difíciles y estaba sin rumbo, pero buscando algo que me permitiera darle sentido a mi existencia, Oscar Rodríguez en una sesión comenzó a preguntarnos ¿Por qué soy educadora? Y ¿para que soy educadora?, y yo internamente decía que fastidio yo no me voy a graduar de educadora ni maestra sape, me salve el universo de dar clases a los niños o en una escuela, sobre todo porque desde la muerte de mi hijo no podía acercarme a los niños sin sentir que el alma se me partía así que yo pues no me acercaba a los niños, menos pensar en dar clases, en esas sesiones los demás participantes enriquecían la discusión con el amor, y lo importante de este en los procesos educativos, peor aún porque mientras Oscar Rodríguez hablaba del amor yo expresaba que el amor no era suficiente y que nada tenía que ver con la educación. Así me inicie en el Cepap, con los pedazos que quedaban de mi vida, molesta con el amor, y confrontada en ser o no ser.

Con la primera propuesta de proyecto de aprendizaje que fue en colectivo, vino un reto mayor y era trabajar en equipos de tres, en donde cada uno desde la propuesta trabajaba su eje de interés relacionado con su rol profesional central, fue extrema la experiencia porque entre ponernos de acuerdo, establecer los tiempos, y tratar de engranar los elementos pero además entender el método , se nos llevo un año entero armar el rompecabezas, sumado a conocernos y manejar las emociones, pero la integración fue aún mayor en el equipo completo y allí fue donde pudimos experimentar como cada vino se nutria del otro y crecía permitiendo el avance.

Mientras el equipo iba a su ritmo, mi vida personal trataba de reacomodarse, trabaje en varias unidades educativas privadas parasistema allí daba clase desde sociología, hasta premilitar, desde las 7 am hasta las 6 pm de lunes a domingo, menos el miércoles en la tarde que iba a Cepap,

como mi racha personal no estaba equilibrada me botaron de uno de esos liceos por una clase de premilitar, la directora al despedirme me expreso que yo no era una docente y que jamás serviría para dar clases ni a las cucarachas, y me pago la mitad de lo que me correspondía. Eso no ayudo mucho a mi estima más muerta que viva, y me confrontaba aun mas a mi lucha de ser o no ser.

Para finales de 2002 llegue por causalidades del destino. Asesorando un proyecto de VIH/SIDA dimos con una Organización no Gubernamental denominada Acción Ecuménica, que tenía un proyecto de VIH/SIDA que estaba impulsando en las comunidades para ese momento, pero requerían de gente para ello, pero además nos dieron todo el apoyo que requerimos para el desarrollo del proyecto de Yanelitza que era mi asesorada, así que después de la presentación del proyecto me inscribí para la formación como facilitadora en VIH/SIDA que tenía una duración de un año y después había que trabajar con las comunidades, como yo necesitaba salvar el mundo pues adelante inicie mi formación, pero jamás pensé como esta experiencia le daría un giro a mi vida.

Mi vida personal intentaba en un esfuerzo casi sobre natural de enrumbarse recién mudada a Guatire y en una situación económica extrema, Cepap desde bienestar estudiantil me da la oportunidad de trabajar unas horas a la semana por una beca, eso me dio un impulso emocional, por que comencé a sentirme útil, y en ese tiempo deje algunos formatos en digital, ayude a montar carteleras, organizar los encuentros, ayudar a algunos facilitadores con sus procesos administrativos a organizarlos en digital también, allí comencé a demostrar un poco lo que sabia y que podía aportar pero además esto me daba todo un panorama de conocer al Cepap, de entender el método, compartir y conocer a la gente que hacia vida aquí, de ver los procesos de los otros. Asi que solicite la oportunidad de ser preparadora y de verdad este rol me permitió dar avances importantes en mi proceso de formación, ya que mientras apoyaba a otros yo aprendía mucho mas y mas rápido.

Sin embargo para cuando presente mi segunda propuesta de proyecto, abril 2004, estaba agobiada y me sentía estancada en el grupo y un día después de una coevaluación me moleste y le di prioridad a un proyecto endógeno de crianza de pollos, me encontraba sin empleo, estancada, y así no mas decidí pedir el préstamo me asocie y me fui a Yaguapita Estado Miranda, a criar pollos. Allí monte el proyecto, diseñe estrategias, sacamos una fórmula para un alimento que no contiene hormonas, pero permite desarrollar en el pollo en 6 semanas más proteínas que se convierte en carne y ofrecer pollos de hasta 3 kilos sin hormonas. También crie 350 cochinos, 13 ovejos, 18 patos, 6 perros, cachamas, babas, una pony, 1000 pollos, 12 vacas y un toro, entre otros, enseñar a leer y a usar los condones a todos los obreros de la zona, organice a los dueños de las fincas para formar una organización comunal. Toda una finquera de 58 kilos que la lluvia que camina la arruino y me toco regresar a mi casa, a la ciudad a mi realidad a intentar enrumbar mi vida, a Acción Ecuménica y por supuesto a Cepap.

Así que inicie el 2006 en Cepap nuevamente con mi preparaduria, un contrato en el INE, un proyecto de pollo listo para ser presentado al equipo, sin título universitario, trabajando a honorem para Acción Ecuménica, pero según yo feliz, ese año fue una recompensa. Un amigo me

ayudo para ingresar al Ministerio de Salud y fue la experiencia con la administración pública deplorable que he tenido, mi racha de mala suerte continuaba igual, fue verdaderamente triste mi tiempo allí, para abril Acción Ecuémica me propone enviarme a Amazonas pagándome menos de lo que ganaba en el ministerio sin cargo, solo por contratos a destajo, sin pensarlo 2 veces renuncie compre una maleta y me monte en el autobús, esa decisión es la mejor que he tomado en mi vida, por allá entre chamanes, comunidades, bachacos de culo blanco, chalanas, el Orinoco, giro mi visión de la vida, me llene de vitalidad comencé a sonreír mas seguido, deje de llorar tan seguido, comencé a dejar el luto que hasta ese momento me había acompañado, y a pesar de que el dinero no fue suficiente, el hecho de sanar mi alma fue el mayor pago que pude recibir.

El proyecto de pollos quedo en la gaveta, y al regresar decidí entregar una propuesta de proyecto sistematizando mi experiencia como facilitadora en VIH/SIDA, así que 2007 fue desarrollarlo y en 2008 fue evaluado. En 2008 entregue mi tercera propuesta de sistematizar la experiencia en Katequeo, que fue evaluado este año y así se cierra mi ciclo de formación.

Viendo mi proceso en su integralidad puedo descifrar varias cosas que considero interesante y que intervienen directamente en el proceso de formación. Intentare hacer un acercamiento a esos elementos que he reflexionado. Los participantes tienen ciclos de producción que se repiten cada año que pasan aquí. Yo produzco en mi mayor capacidad entre enero abril, presento por lo general a finales de año entre septiembre y octubre, mi salud tiende a quebrantarse en los meses de octubre y abril, mi producción intelectual baja entre octubre y enero. Así como puedo describir mi ritmo pude observar esto mismo en distintos participantes que conformaban equipos diferentes, que el primer informe tiende a llevarse más tiempo y que esos tiempos se acortan entre el segundo y el tercero, que las UAS las puedes desarrollar desde el principio y que debería ser al revés primero las UAS y después los informes por que la UA permite ver lo integral del método dando avances interesantes, que lo que hay que entender en Cepap no es lo que tú sabes sino el método que no es otra cosa que el medio que te permite encauzar todo lo que sabes para que demuestres y titularte, lo que debes entender es el método.

Desenvolverme en diversos roles en Cepap me dio una visión amplia del método, del proceso, compartir y acompañar a otros participantes me edifico, me enseño, me dio elementos que enriquecieron mi propio proceso de formación pero sobre todo me enamore del método y del Cepap. Hace mucho creía que uno se enamoraba solo una vez pero es mentira, yo he experimentado esas sensaciones más de una vez, me enamore de las noches estrelladas de Cúa, de los anaranjados rosetones del cielo en las tardes de Amazonas, de los atardeceres de Mochima, de las montañas de Aragua vistas desde Guiripa, del mar visto desde Carayaca, de la laguna de la Finca El Roble, me enamore del Cepap y lo he llegado amar por su alquimia educativa, me enamore de una casa que fue mi sueño hecho realidad, me enamore de Caricua cuando volví a Caracas, me enamore de la tecnología, de la escritura, de la educación, de la astrología fue uno de mis primeros amores, me enamore de mi cuando me encontré conmigo misma,me he enamorado algunas cuantas veces de un catire de ojos verdes, de unos ojos color miel, de una sonrisa, me enamore de los de perros y de mis perras Linda y a quien llegue amar y amiga fiel e incondicional, no hay edad ni tiempo ni distinción solo pasa.... Enamorarse y amar no es lo mismo,

porque puedo decir también que amo a mi madre, a mi padi, y una lista de gente que tiene de mi parte mi querer. Amo al Cepap quieren saber qué días voy al Cepap, bueno es el día que me maquillo, y que busco mi mejor blusa, se dibuja una sonrisa picara, pero no hay un hombre si es lo que creen es el Cepap, sus pasillos, sus salones, las tardes de conversas que nutren, el compartir con gente que te deja aprendizajes.

Llegue al Cepap como un patico sin plumas cargada de conocimientos para compartir, y aquí encontré grandes cisnes, poetas, escritores, sabios de temas políticos, educativos, de curriculum, de educación preescolar, de las comunidades, de los cultores, con Miguel Ángel Portilla compartí tardes de café comprendiendo como la política y la cultura van de la mano, y por qué hay que ser incluyentes en la educación, con su humildad, ese tono de voz suave un instrumento en sus manos era una obra viva hecha música, conversar con María Civira de la dignificación de los cultores y del rescate de las costumbres tradicionales y como desde allí podemos rescatar la esencia de nuestra cultura, transcribir una grabación de Lisbeth Closier comprendí que los educadores de calle hacen una labor realmente titánica para salvar a un niño en situación de abandono, y esa grabación me permitió ayudar a una niña y su hermanito, como una tarde de jueves y estaba lloviendo nos reunimos para compartir el dolor de la muerte, y como desde ese vinculo los espacios educativos ayudan a fomentar una visión que puede ser constructiva para el ser o destructiva, ese día pudimos ver como las perdidas y los lutos en compañía se llevan con fuerza entre poemas, música, honramos nuestros muertos, escuchar a Garcés cantar y explicar la importancia del vinculo y como desde el podemos desarrollar una sociedad digna, apoyada, y con fuerza para redireccionar sus propias realidades, haciendo muñecas de trapo con Zobeida comprendí que jugar no es perder el tiempo, y que jugando aprendemos porque lo hacemos desde la alegría y con amor, ver una demostración de artes marciales de niños con problemas de conducta expresar que gracias a Israel Fernández ellos son mejores cada día, escuchar a Pedro Rondón hablar de la dignificación de las cárceles y como desde la autobiografía se puede cambiar una vida, cada viernes siempre está el abrazo y la alegría del encuentro, pero además la pregunta como estas, cada encuentro de participantes permite que viéndonos reflexionemos en conjunto, y apuntemos a realizar aportes para crecer como ente formativo, porque allí compartimos como el método toca nuestras vidas y las impacto dignificándonos, amándonos y comprometiéndonos a la lucha por que sea así para otros, pasaría toda la tarde listando participantes discúlpenme el resto no son menos relevantes, es que no tengo mucho tiempo. Díganme algunos de ustedes como no se enamora una de tan semejante conjunto.

Mi cierre académico me costó mucho hacerlo no porque sea complejo sino por que cerrar el ciclo fue un proceso personal que me daba miedo, no hay mayor cosa a la que le tema desde la muerte de Daniel que es a la perdida, y sentía que cerrar era confrontarme con otra perdida, entonces decidí que tenía que buscar una estrategia para quedarme pero graduada y se lo pedí al universo, entonces me llego la oportunidad de preparar a un equipo de sistematización haciendo una propuesta de ensayo denominado Siriri Utuya, y estoy en la línea de investigación, ya comprendí que no estoy perdiendo sino creciendo así que hoy estoy en mi cierre académico.

Sueño con un Cepap grande y que con la tecnología podemos hacer más cosas de las que ya hacemos, comunicarnos e interaccionar con los que están físicamente retirados, tengo propuestas y ganas para llevarlas adelante, la tecnología educativa no es solo un computador son todos los dispositivos de innovación y tecnología que pueda poner a la disposición de la educación y de los formadores, para hacer su praxis efectiva, pero que además podamos llegar a la gente impactando su ser para que hagan una diferencia digna y que les permita construir una sociedad sana.

además quiero ser una facilitadora innovadora, me llevo un pedacito de lo mejor de su facilitación de cada uno de los facilitadores que acompañaron mi proceso Pedro Torcatt, Lisbeth Closier, Ciro Cerpa, Julio Valdez, Alejandrina Reyes, Oscar Rodríguez, espero poder hacerlo bien.